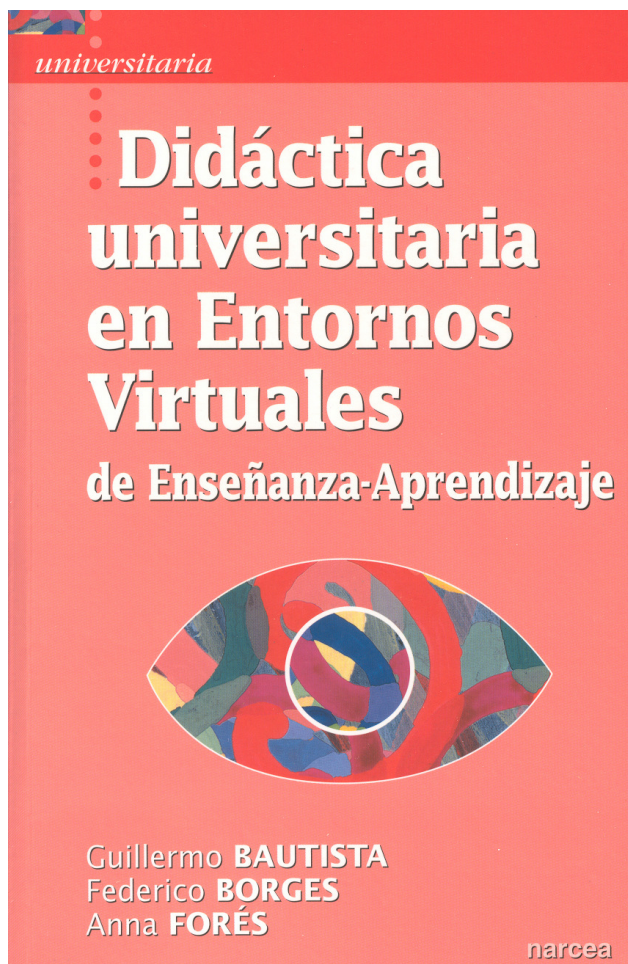


# Didáctica universitaria en Entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje

Por

**Bautista, Guillermo; Borges, Federico y Forés, Anna.**



**Ediciones Narcea.**

**Madrid**

**Primera edición:  
2006.**

**Este material  
es de uso  
exclusivamente  
didáctico.**

## Índice

<b>PRÓLOGO</b> , Dr. Tony Bates.....	11
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	15
<b>1. ENSEÑANZA y APRENDIZAJE UNIVERSITARIO EN ENTORNOS VIRTUALES</b> .....	21
La Universidad del siglo XXI. Aspectos diferenciales de la formación en EVEA.....	
<b>2. SER ESTUDIANTE EN ENTORNOS VIRTUALES DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE</b> .....	33
Qué es ser estudiante en línea. Nuestros estudiantes.....	
¿Cómo contribuir a que existan estudiantes?.....	
Los profesores dicen... los estudiantes dicen.....	55
<b>3. PREPARARSE PARA LA DIDÁCTICA UNIVERSITARIA EN UN ENTORNO VIRTUAL DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE</b> .....	59
Una nueva perspectiva didáctica para un nuevo entorno universitario. Conociéndonos como docentes en un entorno virtual. El reloj de la contrariedad convertido en posibilidad. Las 12 peores situaciones como docente en un entorno virtual. La motivación y la acción tutorial como base de la docencia. Escenarios y propuestas para acompañar.....	
Los profesores dicen... los estudiantes dicen.....	79
<b>4. DISEÑO y PLANIFICACIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN UN ENTORNO VIRTUAL</b> .....	85
Consideraciones para el diseño de la formación en un entorno virtual. Dimensiones del diseño de la acción formativa. La previsión de la acción docente en entornos virtuales. Documentos para el acompañamiento del aprendizaje. Materiales y recursos didácticos para la formación en línea. Actividades-e.....	
Los profesores dicen... los estudiantes dicen.....	111
<b>5. TAREAS y ESTRATEGIAS DEL DESARROLLO y SEGUIMIENTO DE UNA ACCIÓN FORMATIVA EN LÍNEA</b> .....	117
Fase inicial o de socialización. Fase de desarrollo. El proceso de enseñanza-aprendizaje como consecuencia de un acompañamiento docente. Revisión de actividades para desarrollar en la formación en línea. Fase de cierre.....	
Los profesores dicen... los estudiantes dicen.....	163
<b>6. EVALUAR EL APRENDIZAJE EN ENTORNOS VIRTUALES</b> .....	167
Un proceso continuo: la evaluación del aprendizaje en un EVEA: Inicio, durante y final del curso. ¿En qué pensamos cuando hablamos de evaluación? ¿Cómo podemos evaluar en un EVEA?.....	
Los profesores dicen... los estudiantes dicen.....	185
<b>7. INNOVACIÓN EDUCATIVA</b> .....	189
Principio innovador número 1: «Despertar el deseo de aprender». Principio innovador número 2: «La resiliencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje». Principio innovador número 3: «Flexibilidad y contextualización». Principio innovador número 4: «Des-educar y (re)sentir la educación superior». Principio innovador número 5: «Co-construir como propuesta metodológica». Principio innovador número 6: «Visión holística del aprendizaje». Principio innovador número 7: «Rescatar el <i>kairós</i> educativo». Principio innovador número 8: «Establecer contratos didácticos con derechos y deberes».....	
Los profesores dicen... los estudiantes dicen.....	203
<b>EPÍLOGO</b> , Neus Montserrat.....	207

<b>ANEXOS</b> .....	209
4.1: Secciones o apartados de programas o planes de recursos en línea en activo. 4.2: Ficha de análisis de Entornos Virtuales de Enseñanza- Aprendizaje. 5.1: Mensaje de propuesta de debate. 5.2: Propuesta de debate en un documento. 6.1: Información sobre la Evaluación Continua y Evaluación Final de la asignatura «Técnicas de desarrollo del software» de Informática de Gestión en la UOC. 6.2: Análisis de casos. 6.3: Portafolio-e. 6.4: Grabación de audio. 6.5: Conversación en tiempo real: chat síncrono. 6.6: Ejercicio de autoevaluación.	
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	239

## **Enseñanza y aprendizaje universitario en Entornos Virtuales**

*Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos.*  
EDUARDO GALEANO

En este primer capítulo establecemos algunos rasgos del marco de referencia en el cual nos moveremos, al tiempo que nos detenemos en los aspectos que hay que tener en cuenta, por diferenciales, a la hora de plantear una acción docente en línea o en EVEA<sup>1</sup>.

Aquí se inicia, a través de siete capítulos, el camino de lo que el lector espera encontrar. En este capítulo inicial se comienza a vislumbrar lo que hay de similar y de diferente al realizar nuestras tareas docentes universitarias en un EVEA. Confiamos en que éste sea el primer paso en un «descubrimiento» gradual de qué es y qué implica enseñar y aprender en entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje.

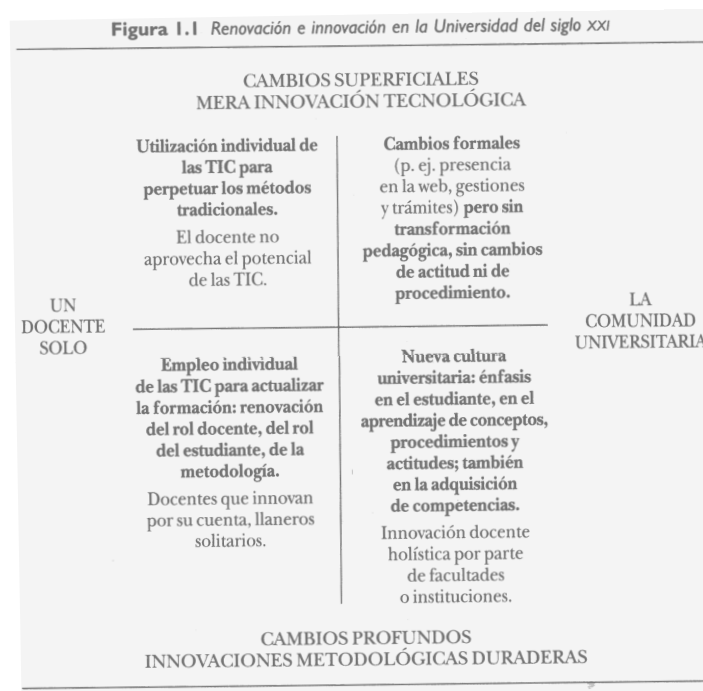
### **La Universidad del siglo XXI**

En estos últimos años estamos viviendo los cambios más significativos que la institución universitaria ha vivido en sus siglos de existencia. Ciertamente la incorporación de las TIC y el desarrollo de un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) hacen que la universidad se mueva en una nueva y doble dirección.

Por un lado, en el eje de la formación, las nuevas propuestas universitarias abogan por que el estudiante sea centro y protagonista del proceso de aprendizaje (véase capítulo 2), y se sustituya la importancia de la enseñanza y la adquisición de conocimientos por la importancia del aprendizaje y la adquisición de competencias (González y Wagenaar, 2003). Se trata por tanto no sólo de enseñar, sino también de hacer que los estudiantes aprendan. Saber cómo aprenden, cómo dedican su tiempo y su esfuerzo a aprender, y facilitar su aprendizaje, se convierte en prioridad de la universidad del siglo XXI.

---

<sup>1</sup> EVEA: Entornos Virtuales de Enseñanza-Aprendizaje.



La segunda dirección otorga gran importancia al contexto en el aprendizaje. Ya no es fundamental pensar en una única modalidad de enseñar y aprender: presencial, mixta<sup>2</sup>, virtual, sino que se aboga por la amalgama de posibilidades saber encontrar la manera más eficiente de aprender, diseñando y posibilitando diferentes escenarios, diferentes contextos, diferentes estrategias según lo que se quiera aprender en cada momento. El desarrollo de las prioridades mencionadas puede lograrse, o encontrarse, a partir de la formación en EVEA y lo que eso conlleva.

La formación en EVEA no tiene que ver sólo con la tecnología, *tiene más de replanteamiento y de innovación que de novedad tecnológica*, más de aprovechar la oportunidad y actualizar el rol docente (véase capítulo 3) que de hacer lo que el resto de instituciones y «ofrecer también cursos en línea para no perder el tren». En suma, es la adaptación de la Universidad a la Sociedad de la Información, no sólo utilizando las TIC sino también, y sobre todo, renovando pedagógicamente e innovando conceptualmente.

En la figura 1.1 hemos situado gráficamente la intensidad de los cambios e innovaciones de las universidades según la integración de la tecnología y a quienes afecta.

### Aspectos diferenciales de la formación en EVEA

Antes de entrar a conocer el rol del estudiante y del docente en un EVEA y antes de adentrarnos en la fase de diseño y planificación, queremos proponer un ejercicio de clarificación y reflexión sobre cuáles son los aspectos realmente diferenciales entre una y otra modalidad formativa (presencial vs. virtual). Tiene una especial significación conocerlos y comprenderlos bien, ya que para nosotros son estos aspectos, y no otros, los que condicionan realmente tanto los roles del estudiante y del docente como la planificación, el desarrollo, el seguimiento y la evaluación de la formación en un entorno en línea:

- La asincronía: la construcción y disposición del tiempo virtual y real-
- La distancia no es el olvido.
- La planificación y la organización del trabajo docente en la virtualidad-
- La necesidad de una didáctica diferente.
- La planificación de la docencia en equipo.

<sup>2</sup> También se le denomina semi-presencial o híbrida o «blended».

- La agrupación de estudiantes en un aula virtual-
- La comunicación entre los participantes.
- La gestión de la diversidad cultural.

### **La asincronía: la construcción y disposición del tiempo virtual y real**

Una de las cuestiones que suele preocupar más al profesorado cuando se plantea (o le plantean) impartir por primera vez un curso o asignatura en un entorno virtual es la necesidad de adaptarse a un proceso en el que debe desarrollar su trabajo sin la compartimentación y organización del tiempo en sesiones de clase, como es habitual en la formación presencial. En la formación en EVEA ni el proceso ni la actuación del profesor se deben dar a partir de la parcelación de tiempo, y por lo tanto no es recomendable planificar y programar la formación sesión a sesión. La mayor parte de la acción docente en línea se basa en formas de comunicación y acceso a la información asíncronas, es decir, sin que los participantes en la formación coincidan en un mismo lugar ni al mismo tiempo. Sólo cuando se utilizan medios tecnológicos síncronos, como la videoconferencia o el chat por ejemplo, donde se coincide en el tiempo, se programa sobre la base de sesiones o cápsulas temporales.

La asincronía comporta, entre otras cosas, que cada estudiante, y por supuesto el propio docente, entre en su aula, contacte con el resto de participantes y acceda al material y recursos *cuando o desde donde más le convenga*. Esta variable, que quizás a priori pueda parecer un obstáculo, se convierte en una ventaja para el aprendizaje si pensamos en la flexibilidad y posibilidades de comunicación que toma así el proceso: poder planificar la acción formativa para que pueda adaptarse a diferentes ritmos de aprendizaje, establecer estrategias de participación de los estudiantes y de interacción entre ellos sin necesidad de que coincidan en el tiempo ni en el espacio<sup>3</sup>, o también que cada estudiante pueda dedicarse a la asignatura en el momento que le parezca más adecuado.

Además de la información tradicional que el docente aporta sobre objetivos, contenidos y sistema de evaluación, en la formación en línea la clave radica en *proporcionar una ruta bien marcada* con una propuesta de recorrido progresivo por los contenidos y destrezas, con hitos temporales bien definidos, de manera que en la aparente anarquía de la asincronía, con cada participante accediendo al aula y a los contenidos en momentos diferentes, los estudiantes tengan la oportunidad de ser autónomos, de implicarse en su aprendizaje y dedicarse a su estudio de forma orientada. Todo esto contando con que también pueda haber lugar para alguna corrección o reorientación en la acción docente si las circunstancias del curso o de los estudiantes así lo requieren.

### **La distancia no es el olvido**

El no coincidir físicamente con estudiantes en un aula a una hora concreta puede ser un elemento de preocupación para los docentes que no están habituados a la formación en EVEA. Sin embargo, como otros docentes con experiencia pueden corroborar, las TIC permiten que la distancia física y la no coincidencia en el tiempo (la asincronía) no sean una traba a la comunicación y al aprendizaje. De hecho, como veremos más adelante, el EVEA permite no sólo la comunicación entre todos los participantes en la formación, sino también que exista la "vidilla" que suele haber en cualquier aula: que cada estudiante aprenda en solitario y a la vez en compañía, que existan debates, intercambios de opinión, preguntas, aclaraciones, y que también se pueda dar una relación directa entre docente y estudiantes, y de éstos entre sí.

Sabemos que la formación en EVEA no es obstáculo para conseguir la cercanía. Lo importante no es el medio de comunicación sino la voluntad de comunicarse y relacionarse.

---

<sup>3</sup> Duart y Sangrà (1999), afirman que «la tecnología nos permite crear comunidades virtuales, es decir, espacios de interacción humana en los que el espacio y el tiempo, como coordenadas reales para cada uno de los miembros de la comunidad, se pueden relacionar de forma asíncrona (sin coincidir en el espacio ni en el tiempo) en las relaciones entre cada uno de los miembros y construir un auténtico (es decir, verdadero) "entorno virtual".

## La planificación y organización del trabajo docente en la virtualidad

En el capítulo 5, veremos que junto con la necesidad de organizarse adecuadamente, debemos tener mucha precaución con la planificación del tiempo que dedicaremos a desarrollar nuestro trabajo, sobre todo en la parte de seguimiento de la docencia. En ese capítulo nos referimos a que el docente de un EVEA, por ejemplo, no está disponible ni trabaja 24 horas al día.

Un docente, a modo de ejemplo, podría enviar el siguiente mensaje en uno de sus primeros contactos con sus estudiantes en línea:

Estimados estudiantes:

Sólo comentar que por supuesto podéis plantearme vuestras dudas y preguntas a mi dirección electrónica y que contestaré vuestros mensajes en un plazo máximo de 24 a 48 h.

También podéis plantear vuestra pregunta en el Foro de la asignatura, donde vuestros compañeros y compañeras podrán enterarse y también beneficiarse de mi respuesta.

Quién sabe, quizá algún compañero se me adelante y os conteste antes de que yo haya podido entrar en el Foro...

Atentamente, Pedro García  
pedro.garcia@uni.edu

De esta manera no sólo establece una política temporal clara de respuesta a las dudas de los estudiantes, sino que también abre la posibilidad de responder con un mensaje en un espacio común de la asignatura a todos los estudiantes en vez de hacerlo uno por uno. Este tipo de acción docente también deja la puerta abierta a la colaboración entre estudiantes al sugerir que los propios estudiantes se ayuden entre sí. Éstas y otras medidas deben incluirse en los documentos para el acompañamiento del aprendizaje (véase capítulo 4) que delimitarán y aclararán en buena medida la acción docente de cara a los estudiantes. En muchas ocasiones los profesores sin experiencia en estos entornos telemáticos plantean metodologías que suponen un esfuerzo muy superior al que se puede asumir, bien tratando de replicar una metodología presencial, bien no mesurando lo que implica la docencia en un medio nuevo. *La docencia en línea no debe significar necesariamente una sobrecarga de trabajo, sino aprovecharlas oportunidades que ofrece el entorno virtual.* De este modo el principal motor del proceso es el estudiante y su responsabilidad frente a su aprendizaje.

Por otro lado, los docentes debemos procurar que el nuevo entorno de trabajo, apoyado en la tecnología, resulte una ayuda a nuestras tareas. En algunos casos incluso nos podrá liberar de trabajos repetitivos y tediosos. Por ejemplo, el docente podría beneficiarse de que parte de la evaluación estuviera automatizada, pudiendo dar así una respuesta inmediata y personalizada a cada estudiante. El trabajo del estudiante podría quedar registrado para una comprobación posterior del progreso y decidir las calificaciones finales del curso.

## La necesidad de una didáctica diferente

Las estrategias de enseñanza y de presentación de los contenidos en un EVEA deben ser diferentes de las que se utilizan en la formación presencial. Como veremos, el docente en EVEA no podrá impartir las tradicionales clases magistrales, por lo que deberá planificar la formación poniendo en práctica estrategias y proponiendo actividades que ayuden a los estudiantes a descubrir los aspectos que necesitan aprender. Por ejemplo, podrá plantear preguntas sobre contenidos clave, para así fomentar un clima en el aula y propiciar la existencia de una verdadera comunidad de aprendizaje entre los miembros del espacio virtual. Sin embargo, no debemos pensar que todo será nuevo. Seguramente algunas actividades, estrategias y

explicaciones que han sido útiles en un entorno presencial podrán seguir siéndolo, con la correspondiente adaptación, en un medio en línea.

Recuperando el ejemplo anterior, en el que el profesor enviaba un mensaje con indicaciones sobre el tiempo y forma de las respuestas a las dudas, seamos conscientes de que *en muchas ocasiones será necesario duplicar la información que proporcionamos* a los estudiantes: por un lado, en los documentos que acompañan el proceso de aprendizaje (véase capítulo 4) y por otro, con mensajes estratégicamente enviados por el docente a los espacios de comunicación grupal o si fuera necesario a los buzones electrónicos de los estudiantes. ¿Por qué es necesaria esta duplicidad? Existen dos motivos:

- La necesidad por parte del estudiante de saber en qué consiste el proceso de aprendizaje en línea en el que va a participar y, sobre todo, *saber qué se espera de él*.
- La información no se transmite únicamente «colgándola» en el aula, sino también aportándola en dosis precisas y en los momentos adecuados (véase capítulo 4).

### **La planificación de la docencia en equipo**

Una particularidad de nuestro trabajo en estos entornos telemáticos es que en muchas ocasiones se trabajará de forma coordinada en un *grupo interdisciplinar de profesionales* a la hora de diseñar y planificar la formación: el coordinador o la coordinadora de los cursos, el profesorado, el diseñador gráfico, los informáticos, el autor o los autores del material didáctico, el editor de materiales, etc. También existe la posibilidad de que se trabaje en un grupo de docentes de una misma asignatura. Como indican Duart y Sangrà (1999:13) refiriéndose a la parcela de la elaboración de materiales, «*en el ámbito de la no presencialidad, y sobre todo en la actualidad con la aparición de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación, hacer materiales didácticos es una tarea de equipo*». Realmente, el diseño formativo en equipo no es un ámbito exclusivo de la formación en línea ni del desarrollo de materiales didácticos, pero en el ámbito de la formación en línea suelen plantearse este tipo de procesos y formas de trabajo cuando el objetivo de un profesor es el desarrollo de los materiales para un curso o una asignatura, especialmente si éstos van a ofrecerse en formato digital y multimedia.

### **La agrupación de estudiantes en un aula virtual**

La organización del contexto virtual y de la agrupación de los estudiantes condicionará el desarrollo de la acción formativa. Existen diversas formas de definir el contexto didáctico de un curso virtual; cada una de las maneras posibles de organizarlo debe responder a unas motivaciones didácticas y estructurales bien definidas (Mir, Reparaz y Sobrino, 2003:49). Aunque existe un gran número de variables relacionadas con el contexto virtual y la agrupación de los estudiantes, que implica que exista también un conjunto muy amplio de situaciones, podemos hablar de dos formas de plantear el proceso formativo:

- *Modelo flexible y de autoformación*, en el que no se agrupa a los estudiantes en aulas, sino que estos individualmente se enfrentan a su aprendizaje, generalmente a partir del trabajo sobre unos materiales didácticos y con la posibilidad de consultar por correo electrónico o por teléfono con un profesor o tutor que les resolverá las dudas que vayan surgiendo.
- *Grupos de número variable*, que a priori puede parecer que reproducen los modelos de agrupación tradicionales, concentra a los estudiantes en una clase (aula virtual) y existen unos compañeros y uno o más profesores.

Según Mir, Reparaz y Sobrino (2003:51-52) la primera forma de distribución de los estudiantes se identifica con modelos de formación “auto-instructivos”, en los que se potencia el aprendizaje individual y en los que está más presente la teoría conductista, mientras que la segunda fomenta formas de relación «colaborativas», más cerca de la teoría constructivista. Nuestra experiencia nos dice que la agrupación de los estudiantes y el contexto virtual en el que



se desarrolla la acción formativa no son totalmente determinantes para que una u otra forma de agrupar a los estudiantes se relacione de forma directa con uno u otro enfoque psicopedagógico de comprensión del aprendizaje. Por ejemplo, en modelos de autoaprendizaje se pueden hacer diseños formativos y propuestas de aprendizaje en las que se pongan en juego mecanismos, entre otros, de autorregulación y para conseguir un aprendizaje significativo. De todos modos con la agrupación de estudiantes sí nos será posible plantear dinámicas de aprendizaje colaborativo, en las que éstos tendrán la posibilidad de aprender del intercambio de experiencias y de las perspectivas personales de sus compañeros.

Desde nuestro punto de vista, siempre que sea posible hay que optar por modelos de agrupación de estudiantes en número reducido<sup>4</sup>. Esto nos ofrecerá mayores posibilidades de interacción entre los miembros del aula y fomentará un aprendizaje basado en un entorno rico y con posibilidades de construcción conjunta de conocimiento (*enseñar a los demás y aprender de los demás*). Estas formas de plantear la formación están realmente poco extendidas en los modelos tradicionales de enseñanza universitaria y creemos que deberían estarlo mucho más. Entre otras cosas, este tipo de planteamientos resulta una muestra visible de las posibilidades y el aprovechamiento que puede hacerse de los modelos de *aprendizaje distribuido*<sup>5</sup> en un entorno telemático.

### **La comunicación entre los participantes**

Las formas de comunicación que se establecen en un EVEA son uno de los rasgos diferenciadores entre estos modelos de formación y los modelos presenciales. Además, y como veremos detalladamente en el capítulo 5, la comunicación educativa en un entorno virtual es fundamental para el éxito de la formación.

Mientras que en un entorno presencial la mayor parte de la comunicación es verbal (especialmente la que emite el profesor dando las clases) y gestual, en un EVEA prácticamente toda la comunicación es textual. De todos modos, cabe destacar que en un entorno presencial la comunicación que va del estudiante hacia el profesor es también en gran medida textual y con sentido exclusivamente unidireccional, pues no suele ir más allá de la entrega de trabajos y actividades escritas, que casi siempre tienen respuesta en forma de calificación. Como hemos dicho, en un entorno virtual la comunicación será principalmente textual, pero a priori, las posibilidades de que se produzcan redes de comunicación multidireccional son incluso mayores y más ricas que las que permite el medio presencial. El hecho de que llegue a existir una comunicación intensa entre el docente y buena parte de sus estudiantes es algo que sorprende a muchos docentes que se incorporan a la formación en línea. Sin duda, la expresividad, cercanía y calidez en la comunicación en un medio telemático puede parecer menor que la que podamos llegar a tener en una comunicación con presencia física. Esto se nos presenta a veces como un inconveniente de la formación en línea. Sin embargo, por nuestra experiencia sabemos que *en un EVEA la comunicación puede llegar a ser expresiva, cercana y cálida*, puesto que lo que más cuenta en la comunicación es la voluntad de los participantes, quedando en un segundo término la presencia física, de igual modo que otros medios permiten una comunicación humana efectiva e intensa, por ejemplo el correo postal y el teléfono.

Además de las posibilidades tecnológicas que permiten el contacto visual entre los estudiantes salvando las distancias geográficas, como por ejemplo el uso de una videoconferencia, en las producciones textuales en un entorno telemático existen formas de expresividad de sentimientos o estados de ánimo que sirven para contrarrestar en parte los límites de la comunicación escrita. Sirva como ejemplo los emoticones (que hay que «ver»

---

<sup>4</sup> ¿Reducido significa 15, 20 ó 30 estudiantes? No se puede precisar, ya que dependerá de las características de la formación, de la materia, de la acción docente o incluso de las características técnicas del EVEA. Sin embargo no debe ser tan reducido como para que impida un intercambio comunicativo variado en el aula.

<sup>5</sup> El aprendizaje distribuido es el proceso de enseñanza y aprendizaje que centra el protagonismo en el estudiante y que propone que los contenidos y la metodología no partan exclusivamente de una sola fuente (el docente), sino que haya riqueza y diversidad en las vías para acceder al saber y puedan combinarse diversas estrategias, entre ellas el aprendizaje en línea y todo los recursos disponibles en la red Internet.

como figuritas ladeadas), o el uso del texto de diferentes formas (mayúsculas y minúsculas o los signos de puntuación).

**Figura 1.2** Algunos emoticonos y su significado ampliamente acordado por los cibernautas

Alegría	Tristeza	Contrariedad	Broma	Asombro	Ridículo	Duda
:~)	:(	:\	;) )	:-O	:]	:?
:D			;-) :p			

Otro aspecto diferencial de la comunicación textual y asíncrona que suele darse en los entornos virtuales es que *el intercambio comunicativo suele ser mucho más distanciado en el tiempo y mucho más detallado*. En una sola comunicación (mensaje) se puede tratar un tema de una forma muy detallada. Los participantes pueden y suelen reflexionar mucho más sobre lo que leen y también sobre lo que van a expresar. Este hecho, desde el punto de vista pedagógico, puede resultar interesante, pues las producciones textuales suelen ser de mayor calidad y riqueza en su contenido que las producidas verbalmente durante una intervención en la clase presencial o una conversación, pues aquéllas se preparan sin la premura o inmediatez que tienen las intervenciones en el aula presencial o durante una conversación y permiten a los participantes revisar y documentar las intervenciones. La escritura permite más posibilidades de reflexión durante la confección de mensajes destinados, por ejemplo, a la participación en un debate virtual (Barberà y Badia, 2004:25).

### La gestión de la diversidad cultural

La formación en línea posibilita dos hechos importantes. Uno es la participación de estudiantes de lugares alejados entre sí, y el otro las ventajas que supone para la universidad implementar cursos en línea, al carecer estos de las limitaciones que presentan las instalaciones físicas de la propia universidad. Además, la formación en EVEA permite también que un porcentaje de población que no podría acudir a clases presenciales pueda cursar estudios universitarios. Todo ello conduce a que sea más habitual que en los cursos en EVEA coincidan estudiantes de diferentes lugares del mundo, de realidades muy heterogéneas y de una variada procedencia sociolaboral.

Por tanto, en nuestra comunicación, nuestro diseño y nuestra acción docente incorporaremos en lo posible la descontextualización local de los contenidos (que puedan adaptarse a las necesidades y características individuales) y un escrupuloso cuidado por parte de todos los participantes en respetar las diferencias y características socioculturales, así como una actitud abierta y receptiva para aprovecharlas y enriquecerse con ellas.

El tener en cuenta la diversidad o la especificidad cultural antes de iniciar la acción docente puede prevenir malentendidos, conflictos y problemas de aprendizaje. En un entorno virtual y a distancia, donde la comunicación se basa sobre todo en mensajes escritos, en ocasiones lo que uno escribe puede ser interpretado erróneamente por el destinatario o destinatarios ya que no se ve a la otra persona.

Si a eso añadimos las diferencias culturales, que indudablemente se reflejan en lo que se escribe y cómo se escribe, algunos momentos pueden ser complicados:

- Expresiones habituales en un país pueden resultar extrañas, secas o incluso arrogantes para un lector de otro país.
- La longitud de un mismo mensaje puede ser adecuada para una cultura y excesiva para otra.
- Un estudiante de un grupo étnico determinado pueden considerar grosero el plantear una duda directamente al profesor.
- En ciertas culturas el respeto estricto de los plazos de entrega puede no ser una prioridad.
- En algunas culturas no se considera correcto expresar la propia opinión abiertamente en grupo, y menos aún si el profesor todavía no ha dado la suya.